



PREMIAR EL TRABAJO, NO LA RIQUEZA

Para poner fin a la crisis de desigualdad, debemos construir una economía para los trabajadores, no para los ricos y poderosos.

www.oxfam.org

IGUALES |  **OXFAM**

El año pasado se produjo el mayor aumento de la historia en el número de personas cuyas fortunas superan los mil millones de dólares, con un nuevo multimillonario cada dos días. En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 000 millones de dólares. Este incremento podría haber terminado con la pobreza extrema en el mundo hasta siete veces. El 82% de la riqueza generada durante el último año fue a parar a manos del 1% más rico, mientras que la riqueza del 50% más pobre no aumentó lo más mínimo.

La riqueza extrema de unos pocos se erige sobre el trabajo peligroso y mal remunerado de una mayoría. Mientras las mujeres ocupan mayoritariamente los empleos más precarios, prácticamente todos los súper ricos son varones. Los Gobiernos deben favorecer la creación de una sociedad más igualitaria a base de dar prioridad a los trabajadores y a los pequeños productores agrarios en vez de a los más ricos y poderosos.

Este informe está dedicado a las personas de todo el mundo que luchan contra la desigualdad y las injusticias, a menudo poniéndose en peligro a sí mismas, en respuesta ante la creciente represión en casi todos los países.

© Oxfam Internacional, enero de 2018

Este documento ha sido escrito por Diego Alejo Vázquez Pimentel, Iñigo Macías Aymar y Max Lawson. Oxfam agradece la colaboración de Deborah Hardoon, Alex Maitland, Nick Bryer, Milena Dovali, Erinch Sahan, Franziska Mager, Rowan Harvey, Francesca Rhodes, Diana Sarosi y Helen Bunting en su elaboración. Los autores expresan su agradecimiento a una serie de expertos y expertas que proporcionaron su asistencia: Christoph Lakner, Branko Milanovic, Brina Seidel, Jason Hickel, Danny Dorling, Jessica Woodroffe, Abigail Hunt, Alison Tate, Gemma Freedman, Maura Leary, Kate Pickett, Isabel Ortiz, Mike Savage, Gabriel Zucman, Jonathan Ostry, Lucas Chancel, Patrick Belser, Ana Ines Abelenda, Paul Segal y Chris Hoy. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-141-1 en enero de 2018.

DOI: 10.21201/2017.1350

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Teresa Cavero y revisado por Carmen Suárez-Llanos, Iñigo Macías Aymar y Alberto Sanz Martins.

Foto de portada: Jóvenes trabajadoras en una fábrica textil en Bangladesh. Crédito de la fotografía: Jonathan Silvers/Saybrook Productions

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<http://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

PREFACIO

La campaña de Oxfam y el llamamiento a la acción llegan en el momento adecuado, porque la crisis de desigualdad es una realidad. Como indica este informe, en muchos países la desigualdad salarial ha aumentado y el peso de los ingresos por el trabajo en el PIB ha disminuido porque los beneficios han aumentado con mayor celeridad que los salarios. Mientras que los ingresos del 1% más rico han aumentado considerablemente, muchas otras personas no han recibido nada de los beneficios del avance económico. Incluso en países emergentes con un rápido crecimiento económico, muchos trabajadores, incluido un porcentaje muy amplio de mujeres, continúan atrapados en la pobreza con salarios muy bajos.

La encuesta realizada por Oxfam para este estudio confirma que la mayoría de las personas quiere vivir en sociedades mucho más equitativas. Como reflejo de este deseo, la reducción de la desigualdad se ha convertido en uno de los temas prioritarios en la agenda de las instituciones internacionales y de los líderes políticos. Muestra de ello son los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, donde el objetivo 10 establece “reducir la desigualdad en y entre los países”, y el objetivo 8 hace un llamamiento a fomentar un crecimiento económico inclusivo, a alcanzar el pleno empleo y a lograr trabajos decentes para todas las personas. No puedo estar más de acuerdo con el informe de Oxfam cuando indica que “empleos decentes con salarios dignos son una manera fundamental de crear sociedades más justas” y que la clave para reducir la desigualdad es el “empleo decente, bien remunerado”.

– Guy Ryder, Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

RESEÑAS

Ningún otro grupo en el mundo ha contribuido más que Oxfam a sacar a la luz la coexistencia de la riqueza y la pobreza extremas, ni a identificar las medidas necesarias para promover la justicia social y disminuir la desigualdad de ingresos y de riqueza. El mundo entero ha firmado los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyo objetivo 10 pide a todas las naciones “reducir la desigualdad en y entre los países”. El nuevo informe de Oxfam es una lectura obligada para cumplir con dicho objetivo, y rebosa de nuevas ideas y enfoques. Atraerá atención y generará polémica, tal y como se merece el problema que aborda. En ocasiones, los súper ricos acusan a Oxfam y otros actores de “provocar una guerra de clases”, pero la verdad es que, en muchas sociedades, incluida la estadounidense, a la que pertenezco, muchos súper ricos han declarado la guerra a los pobres. Es necesario reequilibrar la situación con urgencia, defender los derechos de las personas pobres y reconstruir unas sociedades justas que cubran las necesidades de toda la población, tal y como establecen los objetivos mundialmente acordados.

– Jeffrey D. Sachs, profesor de la Universidad de Columbia y Director de la Red de Soluciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible

La receta para reducir la desigualdad que experimentan las familias trabajadoras y garantizar empleo decente es sencilla: un salario mínimo que permita vivir dignamente, protección social y empresas que respeten los

derechos humanos y laborales. La libertad de asociación y los derechos de negociación colectiva son las palancas necesarias. Los trabajadores y trabajadoras necesitan sumar sus voces para hacerse oír con una gran voz colectiva. Los Gobiernos deben actuar. Las empresas deben asumir sus responsabilidades. Oxfam tiene razón: la economía mundial se desmoronará con tantos multimillonarios. Una economía para las personas trabajadoras, no para los súper ricos, pondrá fin a la crisis de desigualdad.

– Sharan Burrow, Secretaria General de la Confederación Sindical Internacional

Debido a la elevada y creciente desigualdad en los países, el 1% más rico del mundo ha acaparado desde 1980 el doble de beneficios del crecimiento económico que el 50% más pobre. La riqueza alcanza niveles astronómicos y se afianza en lo más alto. El estudio de Oxfam, que describe estas preocupantes tendencias, es una lectura obligada. Ha llegado el momento de premiar el trabajo, no la riqueza.

– Gabriel Zucman, Universidad de California, Berkeley

Este informe confirma lo que las personas trabajadoras saben desde hace años: la mayor parte de los beneficios de la globalización está reservada a una pequeña élite que se considera a sí misma intocable. Los mitos del modelo de globalización actual se están desmoronando como si fuera un castillo de naipes, y con ellos cae también la credibilidad de sus defensores y la confianza en las instituciones. La evasión y la elusión fiscal sin tapujos, las privatizaciones, los recortes en los servicios y décadas con los salarios congelados no son producto del azar. Es necesario tomar medidas urgentes y radicales para invertir en servicios públicos universales, generar trabajo decente y redistribuir la riqueza. La alternativa es que continúe la proliferación de los populismos, el racismo y la amenaza de la extrema derecha. Estamos sobre aviso.

– Rosa Pavanelli, Secretaria General, Internacional de Servicios Públicos (PSI)

El informe “Premiar el trabajo, no la riqueza” demuestra que las personas trabajadoras necesitan los sindicatos y la negociación colectiva más que nunca. Se necesitan salarios que permitan vivir con dignidad. Pero la codicia descontrolada de las grandes empresas está acelerando la desigualdad y la inseguridad. Una negociación colectiva más amplia podría reequilibrar la economía mundial en beneficio de todos, no sólo del 1%. Es hora de que los Gobiernos pasen a la acción.

– Frances O’Grady, Secretario General del Congreso de Sindicatos Británicos (TUC)

Oxfam ha cambiado la percepción que tiene el mundo sobre la desigualdad. Ha llegado el momento de dejar de hablar en Davos y empezar a trabajar para generar esa mayor equidad que tantos millones de personas demandan.

– Danny Dorling, Universidad de Oxford

Oxfam vuelve a producir una investigación excelente sobre la crisis de desigualdad mundial. Su mensaje es claro: tenemos una economía que funciona para los intereses del 1%. Si queremos sanar nuestro mundo inestable y fracturado, necesitamos cambiar el rumbo y hacerlo ya.

– Jason Hickel, Goldsmiths, Universidad de Londres

RESUMEN

En 2016, el grupo Inditex, al que pertenece la cadena de tiendas de moda Zara, repartió dividendos por valor de cerca de 1 300 millones de euros al cuarto hombre más rico del mundo, Amancio Ortega.¹ Stefan Persson, hijo del fundador de H&M² y que ocupa el puesto 43 en la lista Forbes de las personas más ricas del mundo, recibió 658 millones de euros en concepto de dividendos el año pasado.³

Anju vive en Bangladesh y trabaja confeccionando ropa para la exportación. Suele trabajar 12 horas al día hasta muy tarde. A menudo tiene que saltarse comidas porque no ha conseguido suficiente dinero. Gana poco más de 900 dólares al año.⁴

El año pasado, el número de personas cuyas fortunas superan los mil millones alcanzó su máximo histórico, con un nuevo millonario cada dos días. En este momento hay 2 043 millonarios (en dólares) en todo el mundo, de los que nueve de cada diez son hombres.⁵ La riqueza de estos millonarios también experimentó un enorme crecimiento, lo suficiente como para poder terminar con la extrema pobreza en el mundo hasta siete veces. El 82% del crecimiento de la riqueza mundial durante el último año fue a parar a manos del 1% más rico, mientras que la del 50% más pobre de la población mundial no aumentó lo más mínimo.⁶

Para poner fin a la actual crisis de desigualdad, es necesario que todos los trabajadores y trabajadoras del mundo disfruten de salarios y trabajos dignos. En todo el mundo, la economía del 1% más rico se construye a expensas de trabajos mal pagados, a menudo ocupados por mujeres, que reciben salarios miserables sin que se respeten sus derechos fundamentales. Esta economía se erige a costa de trabajadoras como Fatima en Bangladesh, que trabaja en la confección de ropa para la exportación, donde sufre maltratos si no logra alcanzar los objetivos y con frecuencia se enferma por no poder ir al servicio.⁷ Se apoya también sobre las espaldas de trabajadoras en las fábricas de carne de pollo en los Estados Unidos como Dolores, que padece una discapacidad permanente que le impide coger a sus hijos de la mano.⁸ Se construye sobre las espaldas de las inmigrantes que limpian hoteles como el Myint en Tailandia,⁹ expuestas a abusos sexuales por parte de los clientes y que a menudo tienen que aguantarlos si no quieren perder su empleo.

Este informe analiza el aumento de la riqueza extrema, y su relación con las personas que, aun trabajando, viven en la pobreza. Analiza las causas de esta situación, y aporta recomendaciones sobre cómo se puede resolver.

‘Cuando me quedé embarazada me dejaron trabajar en el almacén. Estaba llena de cajas de zapatos, y mi trabajo consistía en ponerles un sello. Aquellos zapatos le hubieran venido muy bien a mi hijo, eran muy bonitos. Me gustaría que mi hijo tuviera unos zapatos como aquellos, pero no puede ser. Creo que le gustarían y lo siento por él. Los zapatos son preciosos. Usted sabe que un par de zapatos de los que hacemos aquí valen más que todo mi sueldo de un mes.’

– Lan, trabajadora textil, Vietnam

MENOS PALABRAS Y MÁS ACCIÓN: LAS PERSONAS QUIEREN UN MUNDO MÁS EQUITATIVO

Actualmente, es difícil encontrar un líder político o un líder empresarial que no exprese públicamente su preocupación por la desigualdad. Sin embargo, lo que cuenta son las acciones, no las palabras, y en esto casi todos los líderes suspenden. De hecho, muchos de ellos promueven activamente políticas que contribuyen al aumento de la desigualdad. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, fue elegido con la promesa de que ayudaría a las personas trabajadoras y, sin embargo, ha conformado un Gobierno de multimillonarios y está promoviendo una gran rebaja fiscal para el 1% más rico.¹⁰ El presidente Buhari de Nigeria manifestó públicamente que la desigualdad está provocando un aumento de la tensión y la frustración,¹¹ pero en Nigeria desaparecen miles de millones provenientes de las ganancias del petróleo, la desigualdad sigue aumentando y 10 millones de niños y niñas siguen sin escolarizar.¹² Oxfam y Development Finance International han elaborado un índice que analiza las políticas adoptadas por 152 Gobiernos en ámbitos que podrían contribuir a hacer frente a la desigualdad, poniendo de manifiesto que la mayoría de los Gobiernos no hace lo suficiente para cerrar la brecha.¹³

Cuadro 1: Queremos un mundo más equitativo¹⁴

Para la elaboración de este informe, Oxfam ha realizado una encuesta a más de 70 000 personas en 10 países, representando a una cuarta parte de la población mundial:

- Más de tres cuartas partes de las personas encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo con que la brecha entre ricos y pobres en su país es demasiado grande. Esta opinión varía desde un 58% en los Países Bajos a un 92% en Nigeria.
- Cerca de dos tercios de las personas encuestadas en los 10 países piensa que deben adoptarse medidas de manera urgente o muy urgente para reducir la brecha entre ricos y pobres.
- El 60% de las personas encuestadas están de acuerdo o muy de acuerdo con que es responsabilidad del Gobierno reducir la brecha entre ricos y pobres. En Sudáfrica, el 69% se muestra de acuerdo o muy de acuerdo.
- El 75% de las personas encuestadas preferiría que su país tuviera un nivel de desigualdad de ingresos menor que el actual. De hecho, más de la mitad de las personas encuestadas querrían que los niveles de desigualdad en su país fueran inferiores a los de cualquier país del mundo actualmente.

RECORTAR LA DESIGUALDAD, NO LA DEMOCRACIA

En todos y cada uno de los países donde trabaja Oxfam, el espacio para la actuación de la sociedad civil se está reduciendo y se restringe la libertad de expresión. CIVICUS, una alianza que trabaja para el fortalecimiento de la sociedad civil, señala que en más de 100 países existen serias amenazas a la libertad civil.¹⁵

‘Para mi generación no hay vuelta atrás a los tiempos de antes de la revolución. Hemos abierto los ojos. Y mientras sufrimos opresión, nos hemos reorganizado entre nosotros para luchar contra la desigualdad y la injusticia.’

– Ghouson Tawfik, Plataforma por la Justicia Social, Egipto

Como dijo Louis Brandeis, juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, “en este país, podremos tener democracia o podremos tener una enorme riqueza concentrada en las manos de unos pocos, pero no podremos tener ambas cosas a la vez.”¹⁶ Nuestros líderes son conscientes de ello, pero en lugar de adoptar medidas para reducir la concentración de la riqueza y la desigualdad, están más interesados en restringir la democracia y la libertad de expresión para demandar una sociedad más justa.

‘En este país, podremos tener democracia o podremos tener una enorme riqueza concentrada en las manos de unos pocos, pero no podremos tener ambas cosas a la vez.’

– Juez de la Corte Suprema de los EE.UU. Louis Brandeis

LA VISTA DESDE LA CIMA

Cuadro 2: La bonanza de los milmillonarios¹⁷

Ante la falta de acción, la crisis de desigualdad sigue agravándose a medida que los beneficios del crecimiento económico siguen concentrándose en menos manos.

- El año pasado se produjo el mayor aumento en el número de milmillonarios de la historia, uno cada dos días. Actualmente hay 2 043 personas con fortunas por encima de los mil millones de dólares, de las cuales nueve de cada diez son hombres.¹⁸
- En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 000 millones de dólares. Esta cantidad equivale a lo necesario para acabar con la pobreza extrema en el mundo hasta siete veces.¹⁹
- Entre 2006 y 2015, los salarios aumentaron una media de un 2% anual,²⁰ mientras que la riqueza de los milmillonarios se incrementó en un 13%,²¹ seis veces más.
- El 82% del crecimiento de la riqueza mundial del último año ha ido a parar a manos del 1% más rico, mientras que a la mitad más pobre de la población mundial no le ha llegado nada de ese crecimiento.²²
- Mientras la fortuna de los milmillonarios aumentó en 762 000 millones de dólares durante el último año, las mujeres aportan a la economía mundial 10 billones de dólares en trabajos de cuidados no remunerados.²³
- Los últimos datos de Credit Suisse indican que 42 personas poseen actualmente la misma riqueza que los 3 700 millones de personas más pobres del mundo; y el número de personas que el año pasado poseían tanta riqueza como la mitad más pobre de la población mundial se ha revisado a la luz de los nuevos datos, pasando de 8 a 61.²⁴
- El 1% más rico sigue acumulando más riqueza que el resto de la humanidad.²⁵

En todos los países del mundo se repite la misma dinámica. Los cálculos de Oxfam y otros indican que en 2017:

- En Nigeria, los intereses que genera en un año la riqueza del hombre más rico del país serían suficientes para sacar de la pobreza extrema a dos millones de personas. A pesar de que Nigeria lleva casi una década con un crecimiento económico constante, la pobreza en el país ha aumentado durante este mismo periodo.²⁶
- En Indonesia,²⁷ los cuatro hombres más ricos tienen tanta riqueza como los 100 millones de personas más pobres.
- Las tres personas más ricas de Estados Unidos tienen tanta riqueza como la mitad más pobre de la población del país (unos 160 millones de personas).²⁸
- En Brasil, una persona que gane el salario mínimo debería trabajar 19 años para ganar lo mismo que una persona del 0,1% más rico en un mes.²⁹

Riqueza extrema innecesaria

La justificación económica habitual sobre la desigualdad es que aporta los incentivos necesarios para la innovación y la inversión. Impera el discurso de que los súper ricos son el ejemplo palpable de los resultados del talento, el trabajo y la innovación, y que esto beneficia al conjunto de la población.³⁰

‘La desigualdad crece cada día. Las personas trabajadoras están frustradas, sus salarios no alcanzan para cubrir sus necesidades básicas. Todo a causa de la creciente brecha entre ricos y pobres que limita las oportunidades para prosperar’.

– Tariq Mobeen Chaudray, Centro para la Financiación del Desarrollo, Indus Consortium, Pakistán

No obstante, cada vez hay más estudios³¹ que demuestran que los actuales niveles de desigualdad extrema superan con mucho lo que podría justificarse por el talento, el esfuerzo y el riesgo de innovar. La mayor parte de la desigualdad extrema es debida a herencias, monopolios, o relaciones de nepotismo o de connivencia con los Gobiernos.

Cerca de una tercera parte de la riqueza de los milmillonarios ha sido heredada. En los próximos 20 años, 500 de los hombres más ricos del mundo traspasarán más de 2,4 billones de dólares a sus descendientes, una cantidad superior al PIB de la India, un país con 1 300 millones de habitantes.³²

Los monopolios generan beneficios excesivos para sus propietarios y accionistas a expensas del resto de la economía. La capacidad que tienen los monopolios para generar riqueza extrema queda demostrada en el caso de Carlos Slim, el sexto hombre más rico del mundo. Su fortuna proviene del monopolio casi absoluto que ha sido capaz de ejercer sobre los servicios de comunicaciones (líneas de teléfono fijas, móviles y de banda ancha) en México. La OCDE ha señalado que este monopolio tiene efectos muy negativos sobre los consumidores y la economía en su conjunto.³³

El poder del monopolio se agrava por el clientelismo, por la capacidad de los intereses privados de manipular las políticas públicas para reforzar los monopolios existentes y crear otros nuevos. Acuerdos de privatización, entrega de recursos naturales por valores irrisorios, corrupción en las compras públicas, exenciones y bonificaciones fiscales, así como vacíos legales en la regulación fiscal son distintas maneras en que los intereses privados de las personas con influencias se enriquecen a expensas de lo público.

En total, Oxfam ha calculado que dos terceras partes de la riqueza de los milmillonarios es producto de herencias, monopolios o relaciones de nepotismo y connivencia.³⁴ La encuesta realizada por Oxfam en diez países muestra que más de la mitad de las personas encuestadas opinan que, por mucho que trabajen, es muy difícil o imposible para el ciudadano de a pie aumentar sus ingresos.

Los beneficios económicos están cada vez más concentrados entre quienes más tienen. Mientras millones de trabajadores y trabajadoras en el mundo siguen percibiendo salarios de pobreza, las retribuciones de los accionistas y de los directivos se han disparado.³⁵ En Sudáfrica, la mitad de todos los ingresos salariales va a parar al 10% más rico, mientras que el 50% más pobre de los trabajadores y trabajadoras apenas recibe el 12% de toda la masa salarial.³⁶ Con poco más de un día de trabajo, un director general en Estados Unidos gana lo mismo que un trabajador durante todo un año.³⁷ Sistemáticamente, la mayor parte de los empleados mejor remunerados son hombres.³⁸ En promedio, a un director general de cualquiera de las cinco mayores empresas del sector textil le basta con trabajar cuatro días para

ganar lo mismo que una mujer que trabaja en el mismo sector en Bangladesh durante toda su vida.³⁹

A menudo, los beneficios acaban en manos de accionistas muy ricos, aumentando así la presión sobre los trabajadores y trabajadoras. Mejorar los salarios de los 2,5 millones de personas trabajadoras en la industria textil en Vietnam costaría 2 200 millones de dólares, cantidad equivalente a una tercera parte de lo que se pagó el año pasado a los accionistas de las cinco mayores empresas del sector textil.⁴⁰

Las fortunas de los súper ricos aumentan aún más gracias a la evasión y elusión fiscal (de los propios súper ricos y de las empresas de las que son dueños o accionistas). Tal y como se ha destapado con los escándalos de los Papeles de Panamá y los Papeles del Paraíso, gracias a una red mundial de paraísos fiscales los súper ricos esconden al fisco al menos 7,6 billones de dólares.⁴¹ Una nueva investigación elaborada por el economista Gabriel Zucman para este informe indica que esto significa que el 1% más rico del mundo evade o elude impuestos por valor de 200 000 millones de dólares.⁴² Los países en desarrollo dejan de recaudar por lo menos 170 000 millones de ingresos fiscales de los beneficios de las empresas y de los súper ricos.⁴³

Incluso milmillonarios que han construido su fortuna operando dentro de mercados competitivos, lo han hecho a base de reducir los salarios y las condiciones laborales de la mano de obra, obligando a los países a entrar en una carrera suicida a la baja en cuanto a salarios, derechos laborales y beneficios fiscales.

Mientras todo esto ocurre, los niños y niñas más pobres del mundo, especialmente, las niñas, están condenadas a vivir toda su vida en la pobreza, ya que las oportunidades sólo llegan a los niños y niñas de las familias ricas.⁴⁴

‘Allí nacen los sueños y allí mueren los sueños.’

– Mildred Ngesa de FEMNET: Red Africana de Mujeres para el Desarrollo y la Comunicación, hablando sobre el barrio chabolista de Dandora en Nairobi, cerca de donde ella misma creció.

LA VISTA DESDE ABAJO

Desigualdad y pobreza

Entre 1990 y 2010, el número de personas que viven en situación de extrema pobreza (esto es, con menos de 1,9 dólares al día) se redujo a la mitad, y este descenso ha continuado también después.⁴⁵ Este es un gran logro del que todos debemos sentirnos orgullosos. Aun así, si la desigualdad dentro de los países no hubiera aumentado, 200 millones de personas más habrían salido de la pobreza.⁴⁶ Esta cifra podría haber aumentado a 700 millones si las personas pobres se hubieran beneficiado del crecimiento económico más que sus conciudadanos ricos.⁴⁷ Mirando hacia el futuro, el Banco Mundial ha expresado de manera contundente que si no se cierra la brecha entre ricos y pobres, no se va a lograr cumplir el objetivo de erradicar la pobreza extrema por un amplio margen. Incluso si lográsemos reducir la pobreza extrema al 3%

de la población en 2030, todavía habría cerca de 200 millones de personas viviendo con menos de 1,9 dólares al día.⁴⁸

Además, no conviene olvidar que las personas que han salido de la pobreza extrema siguen viviendo en la pobreza, endeudadas y luchando para sacar a sus familias adelante. Muchas de estas personas viven al borde de la pobreza extrema. Más de la mitad de la población mundial sobrevive dentro de la franja entre los 2 y los 10 dólares al día.⁴⁹

Este es el resultado de que las personas más pobres tan solo hayan recibido una ínfima proporción del crecimiento económico mundial en los últimos 25 años. El reciente Informe sobre la Desigualdad Global publicado por el World Inequality Lab muestra que el 1% más rico ha recibido el 27% de todo el crecimiento de los ingresos generado entre 1980 y 2016. Entretanto, el 50% más pobre de la población mundial apenas ha recibido la mitad: un 12% de todo el aumento de los ingresos.⁵⁰ Para el 10% más pobre, sus ingresos anuales han aumentado en promedio menos de 3 dólares en el último cuarto de siglo. Esta es una manera profundamente ineficiente de eliminar la pobreza, con tan sólo 13 centavos de cada dólar de crecimiento mundial yendo a parar al 50% más pobre de la población; y 42 centavos al 10% más rico.⁵¹ Además, si tenemos en consideración los límites medioambientales de nuestro planeta, esto es totalmente insostenible: con estos niveles de desigualdad, la economía mundial debería ser 175 veces mayor para que todas las personas vivieran con más de 5 dólares al día, lo cual sería medioambientalmente catastrófico.⁵²

Desigualdad económica y de género

La desigualdad económica y la desigualdad de género están estrechamente relacionadas. Si bien cuando se habla de brecha de género suele referirse a la brecha salarial, la desigualdad en riqueza suele ser aún mayor. En todo el mundo, la tenencia de la tierra, las acciones y otros activos están mayoritariamente en manos de los hombres;⁵³ los hombres reciben salarios más altos que las mujeres por hacer un mismo trabajo, y también son ellos los que ocupan la mayoría de los puestos mejor remunerados y con mayor reconocimiento social. No es casualidad que las mujeres estén sobrerrepresentadas en los trabajos mal remunerados e inseguros.⁵⁴ En todo el mundo, las reglas sociales, las actitudes y las creencias infravaloran las capacidades de las mujeres y su papel en la sociedad, e incluso justifican la violencia y la discriminación contra ellas, al mismo tiempo que establecen qué empleos pueden hacer y a cuáles no pueden aspirar.

La desigualdad de género no es ni nueva, ni fruto de la casualidad: nuestras economías han sido construidas por hombres ricos y poderosos en su propio beneficio. El modelo económico neoliberal no ha hecho más que empeorar estas dinámicas: recortando los servicios públicos, bajando los impuestos a los más ricos y estableciendo una carrera a la baja en salarios y condiciones laborales que han perjudicado más a las mujeres que a los hombres.

Nuestra prosperidad económica también depende de la enorme contribución no reconocida que realizan las mujeres a través del trabajo de cuidados no remunerado. En Perú, por ejemplo, se estima que esta contribución podría ser

de hasta el 20% del PIB.⁵⁵ Las mujeres pobres están abocadas a asumir más trabajos de cuidados no remunerados que las mujeres ricas.⁵⁶

Para abordar la desigualdad económica extrema, es necesario terminar con la desigualdad de género. De la misma manera, para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, es necesario reducir drásticamente la desigualdad económica. Para lograrlo, no será suficiente con aumentar más el acceso de las mujeres a las estructuras económicas existentes. Hay que redefinir una visión sobre una nueva economía más humana, que funcione en beneficio de todas las personas y no sólo de una minoría privilegiada.

Con trabajo, pero pobres

La retribución por el trabajo es la principal fuente de ingresos de la mayoría de los hogares,⁵⁷ por lo que mejorar el acceso a empleos decentes mejora la igualdad.

Para muchas de las personas más pobres, estos ingresos provienen de la producción y venta de alimentos a pequeña escala. Para otras, provienen de los salarios. Este informe se centra en los trabajadores y trabajadoras asalariados en el mundo. Oxfam publicará un análisis complementario sobre pequeños agricultores más adelante en 2018.

Cuadro 3: Las trabajadoras luchan por sobrevivir⁵⁸

En Myanmar, Oxfam colabora con mujeres jóvenes que trabajan en el sector textil, fabricando ropa para grandes marcas mundiales de moda. Ganan 4 dólares al día, lo cual es más del doble del umbral de pobreza extrema. Para ello, deben trabajar 11 horas al día durante seis o siete días a la semana. A pesar de trabajar tantas horas, tienen grandes dificultades para cubrir sus necesidades alimentarias y de medicamentos, y con frecuencia se tienen que endeudar.

Cada vez más, tener un trabajo no significa escapar de la pobreza. La Organización Mundial del Trabajo (OIT) ha estimado que cerca de una de cada tres personas con trabajo en países emergentes o en desarrollo vive en la pobreza, proporción que va en aumento.⁵⁹

El elemento más llamativo del mercado de trabajo mundial probablemente sea la esclavitud moderna. La OIT ha calculado que 40 millones de personas trabajaban como esclavos en 2016, de ellas, 25 millones en trabajos forzados. Según la OIT: "Trabajadores forzados producen algunos de los alimentos que consumimos y de las ropas que usamos, y limpian algunos de los edificios en los que muchos de nosotros vivimos o trabajamos."⁶⁰

Cerca del 43% de la población joven activa no tiene trabajo o, si trabaja, sigue viviendo en la pobreza.⁶¹ Más de 500 millones de jóvenes sobreviven con menos de 2 dólares al día.⁶² Se calcula que, en los países en desarrollo, 260 millones de jóvenes no tienen trabajo, educación, ni formación.⁶³ Este es el caso de una de cada tres mujeres jóvenes.⁶⁴ Aunque los efectos de la crisis financiera hayan variado mucho, un impacto recurrente es que la población joven ha sido la más afectada.⁶⁵

'Trabajadores forzados producen algunos de los alimentos que consumimos y de las ropas que usamos, y limpian algunos de los edificios en los que muchos de nosotros vivimos o trabajamos.'

– OIT

De toda la población en el mundo que trabaja en condiciones de esclavitud, cuatro millones son menores. Según las últimas investigaciones, hay más de 150 millones de niños y niñas con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años que desempeñan algún tipo de trabajo infantil,⁶⁶ casi uno de cada diez.

Esto ocurre a pesar del crecimiento económico que se ha experimentado en casi todos los países en las últimas décadas. Si bien el valor de lo que producen los trabajadores y trabajadoras ha aumentado significativamente, esto no se ha traducido en mejoras salariales o condiciones laborales. La OIT analizó 133 países ricos y pobres, durante el periodo comprendido entre 1995 y 2014, y encontró que, en 91 países, el aumento de la productividad y el crecimiento económico no se vieron acompañados de un aumento de los salarios.⁶⁷

Desgraciadamente, muchos países siguen sin tener un salario mínimo reconocido, ni leyes de negociación colectiva; y en la mayor parte de los países donde hay salarios mínimos, están muy por debajo de lo necesario para sobrevivir (o de lo que se denomina un salario digno).⁶⁸ Oxfam ha demostrado que esta es la situación en países como Marruecos, Kenia, Indonesia y Vietnam.⁶⁹ Además, los salarios mínimos a menudo no se respetan, y menos aún en el caso de las mujeres.

Empleos inestables, peligrosos y sin derechos laborales

En los países en desarrollo, los empleos temporales y precarios son la norma, tendencia que está aumentando también en los países ricos. Los trabajos temporales reciben salarios inferiores y tienen una menor cobertura de protección social. Los trabajos temporales proporcionan salarios más bajos, menos derechos y peor acceso a medidas de protección social. Es más probable que estos trabajos los ocupen mujeres y jóvenes.

Para muchas personas, su trabajo es peligroso y perjudicial para su salud. Según la OIT, más de 2,78 millones de trabajadores mueren cada año por accidentes laborales o enfermedades relacionadas con el trabajo, uno cada 11 segundos.⁷⁰

“Los abusos sexuales son muy habituales en este tipo de trabajo. Al menos el 90% de las mujeres trabajadoras ha sufrido acoso sexual tanto por clientes como por el dueño. La justicia está del lado de las empresas.”

– Eulogia Familia, lideresa sindical, representante de las trabajadoras del sector hotelero en la República Dominicana.⁷¹

Las mujeres trabajadoras de todo el mundo a menudo sufren lesiones, riesgos para su salud y acoso o violencia sexual en el trabajo. Las trabajadoras del sector hotelero entrevistadas por Oxfam en la República Dominicana, Canadá y Tailandia denunciaron situaciones de acoso sexual y abusos por parte de los clientes.⁷² También indicaron tener problemas de salud debido al uso rutinario de productos químicos de limpieza. En Bangladesh, muchas mujeres jóvenes que trabajan en las fábricas textiles padecen infecciones urinarias crónicas porque no se les permite ir al servicio. De manera similar, un estudio de Oxfam

sobre las trabajadoras en las fábricas de procesamiento de carne de pollo en Estados Unidos denunciaba que las trabajadoras tienen que usar pañales, ya que no se les permite ir al servicio.⁷³

Cuadro 4: Sin poder coger a sus hijos de la mano⁷⁴

En Estados Unidos, Oxfam colabora con los trabajadores y trabajadoras de la industria avícola apoyando una campaña para mejorar las penosas condiciones de trabajo que se ven obligados a soportar. No tienen suficientes descansos para ir al baño, lo que les obliga a llevar pañales en el trabajo. Dolores, una mujer que trabajaba en estas fábricas en Arkansas, reportaba: “Era como si no valiésemos nada... Podíamos entrar a las 5 de la mañana y hasta las 11 o las 12 no podíamos ir al baño... A mí me daba vergüenza decirles que tenía que cambiarme el pañal”.

El trabajo es también peligroso; es el sector con uno de los índices más altos de accidentes laborales. Los dolores causados por movimientos repetitivos pueden ser tan fuertes que, incluso un año después de haber abandonado el puesto de trabajo, muchas personas no pueden todavía estirar sus dedos, sujetar una cuchara o coger a sus hijos de la mano.

Las organizaciones de trabajadores (los sindicatos) son el contrapeso al poder de la riqueza y han sido fundamentales en la consecución de sociedades más igualitarias y democráticas. Los sindicatos logran que aumenten los salarios, los derechos y las protecciones, no sólo para sus miembros sino para todos los trabajadores y trabajadoras.⁷⁵ Lamentablemente, el FMI ha señalado que, desde el año 2000, ha habido un descenso en las ratios de afiliación a los sindicatos.⁷⁶ El FMI lo achaca al aumento de la desigualdad.⁷⁷ Esto se ha agravado por el aumento en las subcontrataciones y en los empleos temporales y a corto plazo minando así los derechos laborales.

Según el Índice Global de los Derechos de la Confederación Sindical Internacional (CSI), el número de países donde se dan casos de violencia física contra las personas trabajadoras ha aumentado un 10% en tan solo un año.⁷⁸ Se registraron ataques contra sindicalistas en 59 países.⁷⁹ Más de tres cuartas partes de los países niegan a todos o a algunos trabajadores el derecho a la huelga. Los trabajadores inmigrantes en Tailandia, que conforman el 10% de la fuerza laboral del país, no tienen derecho a la huelga.⁸⁰

Los trabajos más precarios predominan en el sector informal de la economía, que por lo general no está regulado. Las mujeres y los jóvenes son la mayoría de los trabajadores en el sector informal. Esta situación favorece a algunos de los actores más poderosos de la economía mundial. Las grandes empresas pueden reducir enormemente sus costes a base de subcontratar la producción a empresas más pequeñas que, a su vez, contratan de forma irregular, pagan salarios más bajos y ofrecen trabajos menos seguros, permitiendo a las grandes empresas evitar sus obligaciones en materia laboral y de protección social.

¿POR QUÉ OCURRE ESTO?

Esta situación es el resultado de una confluencia de factores que aumentan el poder de negociación de los más poderosos y reducen el de los sectores más desfavorecidos.

Por el extremo más bajo, los derechos de los trabajadores y trabajadoras se han erosionado, y los sindicatos se han debilitado, limitando así su capacidad de negociación. Las empresas se fortalecen más y más, y están presionadas para producir mayores beneficios para sus ricos accionistas. Con frecuencia, estos beneficios se generan a costa de los trabajadores y trabajadoras y son un incentivo para participar en la evasión y elusión a gran escala. Las grandes empresas se aprovechan de la movilidad de sus inversiones para provocar una carrera a la baja entre países en materia fiscal y laboral. El riesgo que supone la creciente automatización del trabajo otorga aún más poder a los dueños de las empresas y aumenta la presión sobre la mano de obra.

Podemos construir una economía humana para resolver esta situación

Existen alternativas a la estructura actual de la economía. Podemos crear una economía más humana⁸¹ que anteponga los intereses de los trabajadores y los pequeños productores; y no los de quienes reciben remuneraciones astronómicas, ni de las grandes fortunas. Este tipo de economía podría terminar con la desigualdad extrema y, al mismo tiempo, preservar el futuro de nuestro planeta. Debemos rechazar los dogmas de la economía neoliberal y la inaceptable influencia que ejercen las élites sobre nuestros Gobiernos. Hay dos maneras importantes de lograr esto: diseñar economías más equitativas desde un principio, y hacer uso de las políticas fiscales (recaudación y gasto) para redistribuir y lograr una mayor justicia.

Hay dos maneras importantes de lograr una economía humana: diseñar economías más igualitarias desde un principio y hacer uso de las políticas fiscales (recaudación y gasto) para redistribuir y lograr una mayor justicia.

Regular, reestructurar y rediseñar nuestra economía y el funcionamiento de las empresas.

La regulación puede servir para que los trabajadores tengan un mayor poder de negociación; para poner fin a los paraísos fiscales; para romper los monopolios; y para que los avances en los sectores financiero y tecnológico beneficien a la mayoría. Los Gobiernos y las empresas deben actuar para que los salarios de pobreza, la esclavitud y las condiciones de trabajo precarias y peligrosas dejen de parecer algo moralmente aceptable.

Esto requiere un nivel de colaboración a escala mundial muy superior al que se da en la actualidad, algo difícil de conseguir en el ambiente político actual. Afortunadamente, los Gobiernos todavía gozan de un espacio político considerable a nivel doméstico.

El comercio y las inversiones pueden generar oportunidades, productos, servicios y prosperidad a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo, cada vez más las decisiones se toman para maximizar los beneficios de los accionistas ricos. Esta dinámica se ha convertido en un corsé que atrapa al mundo empresarial en una espiral que deriva en un aumento de la desigualdad.

No obstante, las empresas, los movimientos sociales y los emprendedores han generado una serie de conceptos que intentan romper con ese corsé. Ejemplos de estas iniciativas son las cooperativas, los modelos de empresas que son propiedad de su personal, que priman la misión y los valores, las empresas de interés público, los negocios sociales y el comercio justo.

Hay estudios que muestran que las empresas que son propiedad de su personal generan más empleos y pagan mejores salarios.⁸² Por ejemplo, Mondragón es una cooperativa española con un volumen de negocio de 13 000 millones de dólares y con 74 000 trabajadores y trabajadoras. Las decisiones se adoptan democráticamente, se promueve la seguridad en el empleo y el sueldo más alto no supera en más de nueve veces al más bajo.

Nuestras economías podrían construirse con estas estructuras progresivas si los líderes políticos priorizaran políticas que financiaran, apoyaran y fomentaran estos modelos.

Para lograr este cambio, es necesario lograr una educación, salud y protección social universales; y financiar estas políticas asegurándose que los ricos y las grandes empresas paguen los impuestos que les corresponden por su actividad real.

Los Gobiernos también desempeñan un papel muy importante en la reducción de la desigualdad al utilizar la recaudación y el gasto para redistribuir la riqueza.

Los datos recopilados de más de 150 países, tanto ricos como pobres, entre los años 1970–2009,⁸³ muestran que la inversión en sistemas de salud, educación y protección social reduce la desigualdad.

El acceso universal a servicios públicos de calidad beneficia mucho más a las mujeres, ya que reduce la necesidad de realizar trabajos de cuidados no remunerados, y corrige las desigualdades en el acceso a la educación y la salud. Estos beneficios son aún mayores si se acompañan de determinadas medidas, como por ejemplo la provisión de servicios de guardería gratuitos.

Mucho más se podría hacer si se utilizara la política fiscal para redistribuir los excesivos beneficios de los que disfrutaban actualmente los más ricos. Tanto los súper ricos como las grandes empresas deberían pagar más impuestos, y no debería permitírseles seguir incumpliendo sus obligaciones fiscales. Es necesario poner fin a los paraísos fiscales y a la red mundial de opacidad fiscal que permite a las grandes empresas y fortunas eludir del pago de los impuestos que les corresponden. La competencia mundial por ofrecer mayores ventajas fiscales a las grandes empresas y fortunas debe terminar. Los Gobiernos deben seguir el ejemplo de Chile y Sudáfrica, que han aumentado la carga fiscal sobre las grandes empresas y los más ricos.⁸⁴

Un mundo más equitativo

Es urgente rediseñar nuestras economías para que recompensen a los trabajadores y trabajadoras y a la pequeña producción que se encuentran en la base de la sociedad, y con ello poner fin a su explotación. Debemos poner coto a las retribuciones astronómicas que reciben los súper ricos. Eso es lo que quieren la mayoría de las personas y lo que nuestros líderes políticos se

han comprometido a hacer. Juntos, podemos poner fin a la crisis de desigualdad. Podemos construir una economía más humana y un mundo más justo para las futuras generaciones.

RECOMENDACIONES

Los Gobiernos y las instituciones internacionales deben reconocer el impacto que tiene el modelo económico neoliberal actual sobre las personas que viven en la pobreza en el mundo. Deben trabajar para desarrollar economías más humanas, que tengan como objetivo principal lograr una mayor igualdad. Las siguientes recomendaciones aportan algunas ideas sobre lo que los Gobiernos, las instituciones internacionales y las grandes empresas deberían hacer.

A LOS GOBIERNOS

Sobre desigualdad:

- **Establecer objetivos concretos, con plazos específicos y planes de acción para reducir la desigualdad.** Los Gobiernos deben aspirar a que los ingresos conjuntos del 10% más rico de la población no superen los ingresos conjuntos del 40% más pobre. Los Gobiernos deben adoptar este objetivo⁸⁵ como indicador revisado del objetivo 10 sobre desigualdad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).⁸⁶
- **Poner fin a la riqueza extrema.** Para erradicar la pobreza extrema, debemos terminar también con la riqueza extrema. Esta época fastuosa está minando nuestro futuro. Los Gobiernos deben hacer uso de la regulación y las normas fiscales para reducir de manera drástica los niveles de extrema riqueza, y poner límite a la influencia que ejercen los individuos muy ricos y las grandes empresas sobre las decisiones políticas.
- **Colaborar para lograr una revolución de datos sobre desigualdad.** Todos los países deberían aspirar a producir datos anuales sobre la riqueza y los ingresos de todos sus habitantes, especialmente los correspondientes al 10% y al 1% más rico. Además de financiar más encuestas de hogares, deben publicarse otras fuentes de datos que arrojen luz sobre la concentración de ingresos y riqueza en lo más alto.⁸⁷
- **Adoptar políticas** para hacer frente a todas las formas de discriminación de género, promover normas sociales y comportamientos positivos hacia las mujeres y hacia el trabajo que desempeñan; y reequilibrar las dinámicas de poder en todos los niveles: en el hogar, a nivel local, nacional e internacional.
- **Reconocer y proteger los derechos de la ciudadanía y de las organizaciones civiles a la libertad de expresión y de asociación.** Derogar las leyes y acciones que restringen los espacios de la ciudadanía. Apoyar específicamente a las organizaciones que defiendan los derechos de las mujeres y de otros grupos marginados.

Sobre cómo diseñar una economía más justa:

- **Ofrecer incentivos para los modelos de negocio que den prioridad a la obtención de beneficios más justos**, incluidas las cooperativas y las empresas en las que el personal participe en la gestión y en la cadena de producción.
- **Exigir a todas las grandes empresas multinacionales que cumplan con la debida diligencia a la que están obligadas** a lo largo de toda la cadena de producción para garantizar que todos los trabajadores y trabajadoras reciban un salario digno, tal y como exigen los **Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas**.⁸⁸
- **Establecer techos a los beneficios de los accionistas** y promover una ratio salarial por la que los directivos de las empresas **no ganen más de 20 veces el salario mediano de sus empleados**,⁸⁹ preferiblemente menos.
- **Eliminar la brecha salarial de género** y garantizar que los derechos de todas las mujeres trabajadoras se respeten en todos los ámbitos de la economía. Derogar leyes que discriminen en contra de la igualdad económica de las mujeres, y adoptar leyes y marcos normativos que protejan los derechos de las mujeres.
- **Erradicar el trabajo esclavo y los salarios de pobreza**. Poner en marcha una transición desde los salarios mínimos hacia salarios dignos para todos los trabajadores y trabajadoras, teniendo en consideración el coste de la vida, y contando con la participación de los sindicatos y otros actores sociales.
- **Promover la organización de los trabajadores y trabajadoras**. Adoptar normas jurídicas para la protección de los derechos de sindicalización y huelga de los trabajadores y trabajadoras, y derogar todas las leyes que actúen en contra de estos derechos. Permitir y apoyar los acuerdos de negociación colectiva con cobertura amplia.
- **Terminar con todas las formas de trabajo precario y garantizar que los nuevos empleos respeten los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Respetar los derechos de los y las trabajadoras domésticas y migrantes y de quienes desempeñan trabajos informales**. Formalizar de manera progresiva la economía informal, para garantizar la protección de todos los trabajadores y trabajadoras, involucrando a los del sector informal en el proceso de toma de decisiones.

Sobre redistribución para lograr una sociedad más justa:

Gasto público

- **Comprometerse públicamente a ofrecer servicios públicos gratuitos y universales, así como un piso de protección social**.⁹⁰ Aumentar la financiación y cobertura públicas para alcanzar este objetivo y garantizar que los empleadores realicen las contribuciones a la seguridad o al seguro social correspondientes.
- **Evitar el uso de financiación pública para incentivar la provisión de servicios de salud o educación por el sector privado, y aumentar la capacidad de los servicios públicos**. Regular de manera estricta la seguridad y la calidad de los servicios privados de educación y salud, y evitar que quienes no pueden pagarlos queden excluidos.

Recaudación fiscal

- **Utilizar los impuestos para reducir la riqueza extrema.** Otorgar prioridad a los impuestos que afectan en mayor medida a los súper ricos como los impuestos sobre la riqueza, el patrimonio, sucesiones y ganancias del capital. Aumentar los tipos impositivos y la recaudación de los ingresos más altos. Adoptar un impuesto mundial sobre los multimillonarios para ayudar a financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- **Hacer un llamamiento a favor de una nueva reforma fiscal internacional** para poner fin a la carrera a la baja en materia fiscal. Los tipos impositivos deben establecerse en niveles que sean justos, progresivos y que contribuyan a reducir la desigualdad.⁹¹ Cualquier negociación en este ámbito debe realizarse bajo la responsabilidad de un nuevo organismo mundial que garantice la participación de todos los países en igualdad de condiciones.
- **Acabar con el uso de paraísos fiscales** y mejorar la transparencia, mediante la adopción de una lista negra objetiva de los paraísos fiscales más agresivos y de sanciones contundentes y automáticas contra las empresas y las personas más ricas que hagan uso de ellos.

Las empresas deben asumir su papel en la construcción de una economía más humana:

- **No repartir dividendos si no se garantizan salarios dignos.** Las grandes empresas pueden optar por dar prioridad al bienestar de su personal con menor retribución a base de evitar remunerar a sus accionistas mediante el reparto de dividendos, ventas de acciones, o el pago de bonos a sus directivos, hasta que todos los miembros del personal perciban salarios dignos (calculados según un estándar independiente). Deben tomarse medidas para garantizar que paguen a sus proveedores unos precios que permitan a su vez garantizar salarios dignos a las y los trabajadores y productores a lo largo de sus cadenas de suministro.
- **Representación en los consejos.** Las empresas deben asegurar la representación de los trabajadores y trabajadoras en los consejos y en los comités que deciden sobre salarios, y deben buscar la forma de incorporar en sus procesos de toma de decisiones las voces de otros actores, como el personal de sus cadenas de suministro o las comunidades locales.
- **Apoyar los cambios transformativos en las cadenas de suministro.** Para abastecerse, las empresas deben dar prioridad a empresas que tengan estructuras más igualitarias como, por ejemplo, aquellas que sean propiedad parcial o total de los trabajadores o productores; las que tengan modelos de gestión que prioricen la misión social; o las que opten por compartir un mayor margen de sus beneficios con su personal. Iniciativas como el Club de Valor Justo de Oxfam⁹² están ayudando a las empresas a replicar este modelo.
- **Compartir los beneficios con los trabajadores y trabajadoras más pobres.** Las empresas pueden optar por compartir un porcentaje de sus beneficios (por ejemplo, un 50%) con los trabajadores y trabajadoras que menos ganan en todas sus cadenas de suministro. Por ejemplo, Cafe Direct⁹³ comparte el 50% de sus beneficios con los productores y productoras de café.
- **Apoyar la igualdad de género en el trabajo.** Adherirse a los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres de las Naciones Unidas⁹⁴ y a las convenciones de la OIT relevantes (C100, C111, C156, C183)⁹⁵ para

demostrar una intención de compromiso con la igualdad de género; desarrollar una política de género sobre la contratación, formación, promoción, acoso y denuncias de agravios; publicar la brecha salarial de género a todos los niveles de las empresas, y comprometerse a eliminar dichas diferencias.

- **Reducir las ratios salariales.** Hacer pública la ratio salarial entre el director general y el salario mediano, y comprometerse a reducir esta ratio hasta, por lo menos, un 20:1.
- **Apoyar la negociación colectiva.** Comprometerse públicamente a establecer un diálogo constructivo con sindicatos independientes de manera regular y, en colaboración con los propios sindicatos, trabajar para eliminar las barreras a las que se enfrentan las mujeres para participar en los sindicatos, especialmente para acceder a los puestos de liderazgo, y promover otras maneras de hacer oír la voz de las mujeres de manera segura y eficiente.

NOTAS

- 1 *Cinco Días* (2 de noviembre de 2017). *Amancio Ortega ingresa 628 millones más por dividendo de Inditex*. Disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/11/01/companias/1509550519_653608.html
- 2 H&M ha sido de manera constante una de las empresas textiles más progresistas a la hora de abordar el problema de los salarios de pobreza en su cadena de suministro. La empresa cuenta con una hoja de ruta líder en el sector para garantizar un salario digno, publicada en noviembre de 2013. Fue una de las firmantes de la nueva iniciativa ACT en 2015 con la federación sindical global IndustriALL Global Union, con el objetivo de abordar el poder de negociación colectiva del sector en países con salarios bajos en la industria textil, iniciativa que empezó en Camboya.
- 3 Cálculo realizado utilizando el S&P Capital IQ y el Financial Times Markets Data.
- 4 Durante una entrevista con Oxfam Australia, Anju explicó que gana entre 6 000 y 7 000 takas de media al mes, y que cada día trabaja en promedio tres horas extra. En dólares, sus ingresos medios mensuales son de 78 dólares (1 BDT = 0,012 USD) y en promedio trabaja 286,44 horas al mes (incluidas las horas extra). Esto quiere decir que su salario medio anual es de 78 dólares x 12 = 936 dólares.
- 5 Forbes (2017), *The World's Billionaires. 2017 Ranking*, <https://www.forbes.com/billionaires/list/> Consultado el 7 de septiembre 2017.
- 6 Para más información sobre los datos producidos por Oxfam, puede consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 7 S.N. Emran y J. Kyriacou (2017), *What She Makes, power and Prosperity in the Fashion industry*, Consultado el 1 de noviembre 2017, en: http://whatshemakes.oxfam.org.au/wp-content/uploads/2017/10/Living-Wage-Media-Report_WEB.pdf
- 8 Oxfam America (2015), *Lives on the line: The human cost of cheap chicken*, <https://www.oxfamamerica.org/livesontheline/#>
- 9 Oxfam Canada (2017), *Tourism's Dirty Secret: The Exploitation of Hotel Housekeepers*, Consultado el 15 de octubre 2017, en: https://www.oxfam.ca/sites/default/files/file_attachments/tourisms_dirty_secret_-_oxfam_canada_report_-_oct_17_2017.pdf
- 10 N. Burleigh (2017, 4 de mayo), *Meet the billionaires who run Trump's Government. Newsweek*. <http://www.newsweek.com/2017/04/14/donald-trump-cabinet-billionaires-washington-579084.html>
- 11 Discurso de su Excelencia Muhammadu Buhari, Presidente de la República Federal de Nigeria. Buhari, M. Nueva York: Naciones Unidas, 2017. Debate General de la 72ª Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- 12 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo (2017), *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*, <https://www.oxfam.org/en/research/inequality-nigeria-exploring-drivers>
- 13 M. Lawson y M. Martin (2017). *Indice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad*. Development Finance International y Oxfam, 2017 <https://www.oxfam.org/es/informes/indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de-la-desigualdad-cri>
- 14 Para más información sobre la encuesta y la metodología, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 15 Civicus (2017), *State of Civil Society Report*, <http://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2017>
- 16 Louis D. Brandeis Legacy Fund for Social Justice, <https://www.brandeis.edu/legacyfund/bio.html>
- 17 Para más información sobre los cálculos efectuados por Oxfam, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 18 Forbes (2017), *The World's Billionaires*. Para más información sobre los cálculos efectuados por Oxfam, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 19 Ibid.
- 20 Fuente: cálculos de la OIT basados en fuentes oficiales nacionales, recogidas en la Base de Datos sobre Salarios en el Mundo de la OIT. OIT (2016), *Informe Mundial sobre Salarios*

- 2016/17: *Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2016/lang-es/index.htm>
- 21 Ibid.
- 22 Credit Suisse (2017), *Global Wealth Databook 2017*, Consultado en noviembre 2017. <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/publications.html> El periodo cubierto por el informe de Credit Suisse es el año comprendido entre septiembre 2016 y septiembre 2017.
- 23 McKinsey Global Institute (2015), *The Power of Parity: How advancing women's equality can add \$12 trillion to global growth*, <https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth>.
- 24 Credit Suisse (2017), *Global Wealth Databook 2017*.
- 25 Ibid.
- 26 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo (2017). *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*.
- 27 L. Gibson y D. Widiastuti (2017). *Towards a more equal Indonesia*. <https://www.oxfam.org/en/research/towards-more-equal-indonesia>
- 28 R. Neate (2017), *Bill Gates, Jeff Bezos and Warren Buffett are wealthier than poorest half of US*, <https://www.theguardian.com/business/2017/nov/08/bill-gates-jeff-bezos-warren-buffett-wealthier-than-poorest-half-of-us>
- 29 Oxfam Brazil. *Brazil: extreme inequality in numbers*, Consultado el 10 de noviembre, 2017. <https://www.oxfam.org/en/even-it-brazil/brazil-extreme-inequality-numbers>
- 30 B. Southwood (2017, 17 de enero), *Oxfam is wrong to imply free markets make the rich richer at the poor's expense*. *City A.M.*, <http://www.cityam.com/257166/oxfam-wrong-imply-free-markets-make-rich-richer-poor>.
- 31 Ver por ejemplo el Índice sobre Capitalismo Clientelar de la revista *The Economist*: <https://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2016/05/daily-chart-2>, y también D. Jacobs (2017). *Extreme Wealth is Not Merited*. Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-wealth-not-merited>
- 32 PWC. (2017). *Billionaires Insights 2017: New value creators gain momentum*. Retrieved 23 October 2017. <https://www.pwc.com/gx/en/financial-services/Billionaires%20insights/billionaires-insights-2017.pdf>
- 33 OCDE (2012), *OECD Review of Telecommunication Policy and Regulation in Mexico*. Publicaciones de la OCDE. <http://www.oecd.org/sti/ieconomy/oecdreviewoftelecommunicationpolicyandregulationinmexico.htm>
- 34 D. Jacobs (2015), *Extreme Wealth is Not Merited*.
- 35 OCDE (2012), *OECD Employment Outlook 2012* http://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-outlook-2012_empl_outlook-2012-en. https://doi.org/10.1787/empl_outlook-2012-en
- 36 OIT (2017), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*.
- 37 L. Mishel y J. Schieder (2017), *CEO Pay Remains High Relative to The Pay of Typical Workers and High-Wage Earners*. Economic Policy Institute, Consultado el 12 de septiembre 2017 en: <http://www.epi.org/files/pdf/130354.pdf>
- 38 OIT (2017). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*.
- 39 Para más información sobre este cálculo, puede consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 40 Aumentar el salario medio de 2,5 millones de trabajadores de la industria textil en Vietnam para que gozaran de un salario digno, costaría 2.200 millones de dólares anuales. Esta cantidad es una tercera parte de lo que se pagó en dividendos a los accionistas de las tres mayores empresas del sector textil en 2016 (6.900 millones de dólares). Para más información, puede consultar la Nota Metodológica aquí: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 41 G. Zucman (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. Chicago University Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226245560.001.0001>
- 42 Ver Nota Metodológica para más información: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>. Alstadsaeter, A., Niels, J. y Zucman, G. (2017). *Tax Evasion and Inequality*. <http://gabriel-zucman.eu/files/AJZ2017.pdf>.

- 43 G. Zucman (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. UNCTAD. (2015). *World Investment Report*. http://unctad.org/en/PublicationChapters/wir2015ch0_KeyMessage_en.pdf
- 44 A. Krueger (2015). *The great utility of the Great Gatsby Curve*. Brookings Institute. <https://www.brookings.edu/blog/social-mobility-memos/2015/05/19/the-great-utility-of-the-great-gatsby-curve/>
- 45 D. Hardoon y J. Slater (2015). *Inequality and the end of extreme poverty*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/inequality-and-the-end-of-extreme-poverty-577506>
- 46 Ibid.
- 47 Ibid.
- 48 . Cruz, J. Foster, B. Quillan y P. Shellekens. (2015). *Ending Extreme Poverty and Sharing Prosperity: Progress and Policies*. World Bank. <http://pubdocs.worldbank.org/en/109701443800596288/PRN03Oct2015TwinGoals.pdf>.
- 49 Pew Research Centre (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. <http://www.pewglobal.org/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>.
- 50 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman (2017), *The World Inequality Report 2018*. World Inequality Lab, <http://wir2018.wid.world/>
- 51 Ibid.
- 52 D. Woodward (2015), *Incrementum ad Absurdum: Global Growth, Inequality and Poverty Eradication in a Carbon-Constrained World*. *World Social and Economic Review*. No. 4, 2015.
- 53 C. Doss, et al. (2013), *Gender inequalities in ownership and control of land in Africa: Myths versus reality*. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/127957>. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2373241>
- 54 Naciones Unidas (2009), *Rising inequality, precarious jobs threaten progress in Eastern Europe and Central Asia – UN*. Sala de Prensa de NNUU, <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=55274-.Wfnu-lWzIU>.
- 55 Instituto Nacional de Estadística Informática (2016), *Cuenta satélite del Trabajo Doméstico no Remunerado*, <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CUENTA%20SATELITE%20DEL%20TRABAJO%20NO%20REMUNERADO.pdf>
- 56 R. Antonopoulos y R. Hirway (eds) (2009), *Unpaid work and the economy: gender, time use and poverty* Palgrave Macmillan.
- 57 OIT (2015), *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15: Salarios y desigualdad de ingresos*. Figura 29 y figura 32, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2014/lang-es/index.htm>
- 58 D. Gardener y J. Burnley, (2015), *Made in Myanmar: Entrenched Poverty or Decent Jobs for Garment Workers?* Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/made-myanmar>
- 59 OIT (2017), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017*, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2017/lang-es/index.htm>
- 60 OIT (2017), *Global Estimates of Modern Slavery: Forced Labour and Forced Marriage*, http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575479/lang-en/index.htm
- 61 OIT (2015), *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes*. http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS_412025/lang-es/index.htm
- 62 Ibid.
- 63 The Economist (2013, 27 de abril), *Generation Jobless*, <https://www.economist.com/news/international/21576657-around-world-almost-300m-15-24-year-olds-are-not-working-what-has-caused>
- 64 OIT (2017, 20 de noviembre), *La débil recuperación del mercado laboral juvenil exige una respuesta radical*. Tendencias mundiales del empleo juvenil 2017, http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_598665/lang-es/index.htm
- 65 OIT (2015), *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015*.
- 66 OIT, (2017), *Global Estimates of Child Labour: Results and trends, 2012–2016*. http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575499/lang-en/index.htm
- 67 OIT (2017), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017*.
- 68 Un salario digno es aquel que permite a los trabajadores y sus familias cubrir sus necesidades con una alimentación completa y nutritiva, agua potable, vivienda, ropa, educación, salud, energía, cuidado infantil y transporte, permitiéndoles también cierto nivel de ahorro e ingresos discrecionales. Existen distintas metodologías para calcular el salario digno. Éstas se explican en

- Oxfam Australia (2017), *A Sewing Kit for Living Wages*, que puede descargarse de la página 'What She Makes', <http://whatshemakes.oxfam.org.au/resources/>
- 69 R. Wilshaw, et al. (2015), *In Work but Trapped in Poverty: A summary of five studies conducted by Oxfam, with updates on progress along the road to a living wage*, <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-work-but-trapped-in-poverty-a-summary-of-five-studies-conducted-by-oxfam-wit-578815>
- 70 OIT *Seguridad y salud en el trabajo*, <http://www.ilo.org/global/topics/safety-and-health-at-work/lang-es/index.htm>
- 71 D. Sarosi (2017), *Tourism's Dirty Secret: The exploitation of hotel housekeepers*. Oxfam Canada. <https://www.oxfam.ca/our-work/publications/tourisms-dirty-secret-the-exploitation-of-hotel-housekeepers>
- 72 Ibid.
- 73 Oxfam America (2015), *Lives on the line*.
- 74 Ibid.
- 75 L. Mishel y M. Walters (2003), *How Unions help all Workers*. Economic Policy Institute, http://www.epi.org/publication/briefingpapers_bp143/
- 76 FMI (2017), *Perspectivas de la Economía Mundial, octubre 2017*, <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2017/09/19/world-economic-outlook-october-2017>
- 77 Ibid.
- 78 ITUC (2017), *Índice Global de los Derechos 2017 de la CSI: Aumento de la violencia y represión contra los trabajadores*. Disponible en: <https://www.ituc-csi.org/indice-global-de-los-derechos-2017>
- 79 Ibid.
- 80 D. Sarosi (2017), *Tourism's Dirty Secret*, Oxfam Canada.
- 81 Para más información sobre el concepto de Economía Humana, ver D. Hardoon, (2017), *Una economía para el 99%: Es hora de construir una economía más humana y justa al servicio de las personas*, <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 82 C. Rosen y M. Quarrey (1987), *How Well is Employee Ownership Working? Harvard Business Review*, <https://hbr.org/1987/09/how-well-is-employee-ownership-working>
- 83 J. Martínez-Vázquez, B. Moreno-Dodson y V. Vulovic (2012), *The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a large panel of countries*. International Center for Public Policy, Working Paper 12/25, <https://scholarworks.gsu.edu/icepp/77/>. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2188608>
- 84 M. Lawson y M. Martin (2017), *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad*, Development Finance International y Oxfam.
- 85 La ratio de Palma es la relación entre los ingresos del 10% más rico de la población y los del 40% más pobre. Oxfam recomienda que los Gobiernos aspiren a lograr una ratio de Palma igual o inferior a 1.
- 86 El objetivo número 10 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la reducción de la desigualdad entre países y al interno de los países, <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- 87 Esto debería incluir datos sobre ingresos, patrimonio e impuestos; datos sobre mercados de patrimonio y bienes de lujo; datos de las empresas que gestionan la riqueza y fortunas; y estudios sobre salarios. Estos datos deberían desagregarse por género, edad, ocupación, región y, si corresponde, grupos étnicos.
- 88 Naciones Unidas (2011), *Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos*, Naciones Unidas Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado, http://www.ohchr.org/Documents/Publications/GuidingPrinciplesBusinessHR_SP.pdf
- 89 Esto debería incluir todos los aspectos referentes a la remuneración, incluidos los beneficios, compras de acciones, etc.
- 90 De acuerdo con el convenio 102 de la OIT (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222058/lang-es/index.htm) y 202 (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222053/lang-es/index.htm).
- 91 Esto debería considerar cómo garantizar que todos los países pueden cumplir sus compromisos respecto a los ODS, reducir su dependencia de la fiscalidad regresiva, y establecer unas reglas de gasto público eficiente, para ayudar a cerrar la brecha de desigualdad.
- 92 E. Sahan (2017), *Oxfam's Future of Business Initiative: Promoting equitable businesses and fourth sector development*, Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/oxfams-future-business-initiative>

93 Café Direct, <https://www.cafedirect.co.uk/about/>

94 Women's Empowerment Principles, <http://www.weprinciples.org/>

95 OIT. *Convenios y recomendaciones*, <http://www.ilo.org/global/standards/introduction-to-international-labour-standards/conventions-and-recommendations/lang--en/index.htm>